

en los que se confía como pieza clave de la intervención psicosocial para lo cual se sistematizan los aspectos teóricos y prácticos del uso de los instrumentos, a las instituciones en las que se contextualiza la acción profesional; así como a los ciudadanos y ciudadanas que son acogidos en su riqueza humana, ética, y comunicacional.

Hace una elección valiente que contribuye al enriquecimiento de Trabajo Social como disciplina y desde ella también el quehacer profesional. Lejos de cualquier análisis reduccionista o dilemático prevalece la opción epistemológica por integrar lo diferente, lo complementario y lo paradójico. A modo de mapa que ofrece referencias claras, estamos ante una puesta al día rigurosa de las referencias teóricas y prácticas imprescindibles para orientar la acción profesional y para desplegar la potencia que subyace en la interacción que configura la relación de ayuda.

Frente a los procesos de empobrecimiento, desorientación e impotencia que amenazan la complejidad de la profesión de Trabajo Social, esta obra practica un doble movimiento: por una parte, propone una relectura identitaria de la aportación de las pioneras de la disciplina, más allá de las equívocas adscripciones ideológicas, y por otra parte realiza un pormenorizado reencuadre: antropológico, ético, institucional, relacional, psicosocial de los elementos que confluyen en la relación profesional.

La coordinadora ha utilizado la palanca explicativa de la *teoría contextual*, con la que ha orientado su larga experiencia profesional, para comprender las características, el uso y las potencialidades de los instrumentos en Trabajo Social. Para realizar esta profundización compleja y contextualizada en la disciplina se aportan análisis que atienden a las distintas dimensiones que atraviesan la intervención psicosocial, según esta perspectiva teórica. Así, nos encontramos artículos sobre los **hechos** que hoy acaecen en Trabajo Social. En todos los capítulos se refiere el presente de la disciplina y las tensiones entre las que se debate su quehacer cotidiano. Se realizan aportaciones sobre los **sujetos** en Trabajo Social (las personas atendidas, las profesionales). Varios capítulos están destinados a comprender cuál es la realidad antropológica del dolor y del sufrimiento y cómo nos afecta en lo profundo de nuestro ser. Tam-

bién se aborda el **estilo comunicacional** de la institución y de la relación profesional que se establece con el usuario. Se hace hincapié en los procesos psicosociales que se desencadenan en la persona atendida y en el profesional, en el espacio de su interacción y relación profesional. Por último, son diversas las referencias a la **ética relacional, profesional e institucional** para comprender el quehacer profesional y los caminos de la ayuda mutua.

En suma, estamos ante una obra que, con gran calidad, contribuye a promover el nuevo horizonte de Trabajo Social holístico, ético, eficaz y comprensivo de la hondura de lo que acontece y moviliza a los seres humanos (en términos weberianos). Un texto que se desea lo lea la comunidad profesional de trabajadoras y trabajadores sociales.

Excelente referencia en el trabajo cotidiano y provocador objeto de discusión profesional entre quienes tenemos la gran tarea de atender las dificultades psicosociales y seguir reinventando modos de contribuir a fortalecer las extremidades individuales e institucionales debilitadas por procesos sociales estructurales, culturales, intrapsíquicos, relacionales o éticos.

Carmen FENOLLOSA EGEA

Directora Servicios Sociales Ayuntamiento de la Vall d'Uixó

FERNÁNDEZ GARCÍA, Tomás; DE LORENZO R., Rafael, y VÁZQUEZ, Octavio (eds.) (2012). *Diccionario de Trabajo Social [Social work dictionary]*. Madrid: Alianza Editorial. 588 pp. ISBN: 978-84-206-7380-6.

Hace unos meses vio la luz una novedad editorial que, a mi juicio, es acreedora de un importante esfuerzo de difusión entre todos aquellos implicados, interesados o cercanos a Trabajo Social (también a otras ciencias sociales y profesiones como Sociología, Psicología, Educación Social, etc.), tanto si se ubican en un ámbito profesional o académico como si su desempeño profesional tiene una dimensión política, directiva o ejecutiva. Se trata de la obra de referencia editada por los profesores Tomás Fernández García, Rafael de Lorenzo y Octavio Vázquez titulada *Diccionario de Trabajo Social* y publicada por Alianza Editorial.

Los autores, que han dedicado tres años de esfuerzo ininterrumpido a la edición de esta obra, son bien conocidos en el ámbito disciplinar de Trabajo Social, tanto por sus publicaciones como por los proyectos que han liderado en sus respectivas universidades y, en algunos casos, con el conjunto de las universidades españolas que imparten este título universitario. Su trayectoria académica y profesional es, sin duda, una garantía de la calidad científica de un trabajo que, partiendo de un minucioso análisis comparativo de diccionarios, europeos y americanos, de diversas disciplinas (por supuesto, también de Trabajo Social), ha exigido un laborioso proceso que ha implicado a 146 autores y autoras procedentes de 35 universidades y 10 instituciones públicas y privadas de España, México, Colombia, Argentina, Costa Rica y Estados Unidos.

El Diccionario de Trabajo Social recoge un total de 1.365 voces de diversa extensión — breves, medianas, largas y extra largas —, cuya extensión varía según su significación histórica y su trascendencia académica y profesional. «Calidad de vida», «mediación», «prestaciones básicas» o «supervisión» son algunas de las entradas cuya lectura puede transmitir una idea no sólo de la extensión de las diferentes voces, sino también del enfoque global e integrador que ha presidido el diseño y realización de este trabajo. No en vano, como explican los autores en el prefacio, el diccionario pretende ofrecer una visión de la multiplicidad y complejidad de los asuntos que ocupan y preocupan a Trabajo Social, tanto en su vertiente profesional como académica, tanto a nivel teórico como aplicado. Por eso resulta congruente que quepan en el texto locuciones aparentemente tan distantes, como «enculturación» o «democracia»; apuntes biográficos tan diversos, como los de Juan Luis Vives o John M. Keynes; herramientas básicas del ejercicio profesional, como el «informe social» o la ficha social, y apuntes introductorios a paradigmas o teorías, como los dedicados al «interaccionismo simbólico» o al «posmodernismo». Por la misma razón, también, resulta especialmente reseñable el esfuerzo de coordinación y colaboración con autores que provienen de otras ramas y áreas de conocimiento, ejercicio sin duda poco frecuente en diccionarios de otras disciplinas que revelan una vocación más monolítica e impermeable que la demostrada

tanto por los editores del Diccionario, como por el propio Trabajo Social.

Al tratarse de una obra de referencia, como es lógico, no invita a una lectura «del tirón», sino a la consulta más o menos urgente (en el caso de los términos que han sido definidos de forma breve), a la lectura sosegada con ánimo comprensivo (cuando se exponen conceptos de particular complejidad y profundidad), a la aclaración de ideas que no siempre han sido bien acotadas en manuales y monografías (especialmente en muchos de los tecnicismos propios de Trabajo Social y de otras disciplinas), a dejarse sorprender por muchas entradas que despiertan nuestra curiosidad (unas muy «pegadas» al ejercicio profesional y, en sentido contrario, otras que nos ayudan a redescubrir los orígenes remotos y cercanos de la disciplina), a refrescar conocimientos teóricos, metodológicos, éticos... (que configuran la base identitaria del Trabajo Social). En buena parte de las entradas, además, se aportan referencias bibliográficas que han de permitir al lector ampliar las reflexiones expuestas, en ocasiones, de forma extremadamente sucinta por mor de la extensión exigible a una obra de estas características.

Los lectores que sin mayores pretensiones busquen un acercamiento aclaratorio a determinados términos; los que pretendan una primera orientación a una temática específica; los que quieran dejarse cautivar por la riqueza de la disciplina de Trabajo Social o por las fecundas conexiones de ésta con otras disciplinas; los que se animen a dejarse sorprender por el impresionante abanico de asuntos que competen a los profesionales, mujeres y varones, que intervienen con personas, familias, grupos y comunidades en aras a mejorar su bienestar; los que quieran descubrir la apasionante aventura que supone el ejercicio de la profesión; los que busquen abrir nuevas perspectivas de análisis y comprensión de la realidad desde el enfoque psicosocial que aporta la disciplina, etc., todos ellos encuentran en este Diccionario la herramienta perfecta. Sólo tienen que abrir su tapa dura y dejarse atrapar por una sugerente red de conocimientos bajo forma de términos y definiciones.

Puede parecer retórico o un lugar común apuntar que este trabajo viene a llenar un vacío en el panorama bibliográfico en lengua caste-

llana; pero, por obvia y recurrente que resulte, no podemos dejar de apuntar esta idea si tenemos en cuenta que hasta el momento sólo contábamos con algunas obras de este tipo en español (no siempre muy rigurosas y todas poco actualizadas) y con otras similares en diversos idiomas (poco cercanas a la especificidad de Trabajo Social en nuestro contexto y a las peculiaridades de la Política Social y los Servicios Sociales de nuestro entorno). Es por todas las razones expuestas por lo que debe aplaudirse la acertada iniciativa, el entusiasmo, el saber hacer y el compromiso con la disciplina y la profesión que han demostrado los responsables del Diccionario, al llevar a buen término una empresa tan compleja y arriesgada como necesaria y exitosa.

Juan M^a PRIETO LOBATO
Departamento de Sociología y Trabajo Social
Universidad de Valladolid

ASOCIACIÓN DE EDUCADORES LAS ALAMEDILLAS
 (2012). *Manual de buenas prácticas en la Intervención Socioeducativa con Familias. [Handbook for best practices at Socioeducational Intervention with Families]*. Madrid: Editorial Popular. 114 pp. ISBN: 978-84-7884-529-3

Con motivo de su decimonoveno aniversario, la Asociación de Educadores Las Alamedillas presenta este manual de buenas prácticas en la intervención socioeducativa con familias en un acertado acto de transparencia y compromiso con la práctica profesional. A través de una sistematización de experiencias acumuladas durante años, la asociación ofrece un documento que sirve, entre otras muchas aplicaciones, para facilitar la detección y comprensión de ciertos conflictos éticos derivados de una labor tan compleja de intervención familiar. A su vez, y quizás como objetivo principal, el manual se convierte en una guía fácil y directa para todo aquel profesional que desee evitar la peligrosa, pero atractiva, tendencia a basar exclusivamente su actuación en el método «ensayo y error», olvidando los daños colaterales que puede ocasionar el mismo, cuando se despoja de las necesarias bases teóricas y consideraciones prácticas. Así, pues, este libro sienta

las bases de una práctica responsable, reflexiva y dinámica y siempre sensible a los cambios que la realidad social impone.

Los autores acomodan al lector en el ámbito de la intervención familiar, repasando el marco legal que avala dicha actuación, para continuar con una breve introducción teórica sobre el trabajo socioeducativo, deteniéndose en cada uno de los actores principales de la intervención familiar. Resulta especialmente interesante el esfuerzo que dedican a redefinir el papel del profesional como un ser pluridimensional con contenido no solo teórico, sino personal y moral. En este sentido, defienden la necesidad de valorar al profesional por sus muchas aptitudes y habilidades, apreciando todos los recursos potenciales que el técnico puede aportar a la relación socioeducativa. En esta línea, el texto señala en diversos pasajes la importancia que tiene revisar la propensión de las instituciones y profesionales sociales a crear relaciones asimétricas y descompensadas con los usuarios y usuarias de servicios sociales. A través de estas relaciones, el profesional, mujer o varón, se configura como un ser todopoderoso con talante paternalista que acaba asumiendo un rol de «solucionador de problemas» que, lejos de beneficiar la relación con la familia, prolonga y cronifica el escenario de la dependencia de la misma de los servicios sociales. Derivado de esta postura, y acompañado por un contexto cada vez más burocratizado que apremia con tiempos y plazos prácticamente imposibles para la buena práctica profesional, aparecen los automatismos y las actitudes de «yo ya sé lo que te pasa», que en lugar de situar la alianza entre el educador y la familia como el mejor agente de cambio posible, centran la atención y la confianza de las familias en los recursos externos, como los materiales y económicos. El Manual, consciente de este peligro, recuerda constantemente el papel relevante y protagonista que debe tener la familia en aquel proyecto socioeducativo en el que ella no sea el objeto de intervención, sino un sujeto activo y determinante desde el primer momento. Continuando con las apreciaciones metodológicas con alto contenido ético, expone la importancia de fomentar y distinguir el trabajo en equipo y el trabajo en red, con objetivos, tareas y responsabilidades claramente distribuidas, en aras de un trabajo interdisciplinar que facilite